

¿ QUÉ ES LA GESTIÓN ENERGÉTICA Y POR QUÉ ?

La gestión energética es una herramienta fundamental para lograr una favorable evolución de los ratios de intensidad energética de nuestro país, permitiendo además, si se aplica a hospitales y centros de salud, un buen posicionamiento del sistema sanitario español ante las directrices de la Unión Europea, ya que los centros pertenecientes a las distintas comunidades son importantes consumidores de energía.

La gestión energética se inicia llevando a cabo una serie de acciones tales como diagnósticos y auditorías energéticas mediante las cuales se plantean una serie de medidas para optimizar los recursos energéticos de los diferentes hospitales y centros de salud, utilicen de forma óptima, lo que conlleva un ahorro energético y económico para el sistema sanitario.

Las acciones de promoción de la eficiencia energética se inscriben entre los objetivos de la Comunidad Europea en relación con las políticas energéticas y el medio ambiente. El incremento de la eficiencia energética, y como consecuencia la disminución de emisiones, necesaria para el logro de los objetivos señalados en el protocolo de Kioto, propiciará una política energética más sostenible y constituirá un elemento importante de la seguridad del abastecimiento de la Comunidad Europea.

Este tema ha suscitado inquietud en los últimos años, por lo que los servicios de salud de cada autonomía deberían asumir el reto de mejorar la eficiencia energética, y el consumo primario de energía por la utilización de las energías renovables, así como la disminución del consumo final en los diferentes puntos de utilización.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA.

La finalidad básica de la gestión energética es disminuir la demanda de energía de los centros sanitarios, mejorando ratios en cuanto a la energía consumida por paciente o por superficie de centro sanitario. Para lograr este propósito, la gestión energética tiene como objetivos:

- Reducir el consumo energético unitario primario y final.
- Conseguir un aumento en la participación de las energías renovables.
- Reducir el impacto medioambiental asociado a la utilización de las diferentes fuentes energéticas a fin de cumplir los compromisos de Kioto, mediante el uso más racional de las mismas.

La gestión energética se materializa finalmente en un documento llamado Plan de Ahorro y Eficiencia energética, en el que se concretan las acciones a realizar en esta materia. En el momento de implantar un Plan de Ahorro y Eficiencia Energética, se deben tener en cuenta los siguientes aspectos.

- El consumo de energía en función del tipo de fuente energética.
- Dentro de cada fuente se analizarán las tecnologías existentes en el mercado y se identificará las mejores prácticas.
- Se deben analizar las dificultades para conseguir la eficiencia energética.
- Se deben identificar las propuestas de actuación para el fomento del ahorro y la eficiencia energética.

Por otro lado, el objetivo de la gestión energética, no debe quedarse solo un objetivo cuantificado de ahorro energético fijado de acuerdo con las actuales variables y factores presentes en nuestro entorno y por tanto, revisable en un futuro, sino que además debe estar orientada a cambiar la tendencia actual de crecimiento de la energía consumida y afianzar una cultura de ahorro energético y un saber hacer en materia de eficiencia energética, que permita EL MODELO DE EFICIENCIA ENERGETICA.

El Área de Salud de Cáceres partiendo de lo indicado, se encuentra en el camino de adoptar las medidas de ahorro energético, partiendo de la ejecución de estudios preliminares de la situación en la que se encuentran cada uno de los Centros que componen el Área.

Artículo: López-Rodríguez F.¹, García Sant-Calcedo J.¹, Pérez Atanet. C.², Ruiz Celma A.¹ *Universidad de Extremadura* ² *Agencia Extremeña de la Energía*